

## **BIO Y STATEMENT**

Mi nombre es Jael Airasca, nací en 1988 en Villa Carlos Paz, Córdoba, Argentina. Me formé como Técnica superior en Artes Visuales, en la Universidad provincial de Córdoba, Figueroa Alcorta. Sin embargo, mi proceso de formación comenzó en la infancia, experimentando el arte de manera lúdica y autodidacta. Actualmente mi obra se destaca en el muralismo teniendo una amplia trayectoria en el rubro. No obstante, mi trabajo no se limita únicamente a esta disciplina, ya que también experimento con diversos medios como el dibujo, la pintura, la performance, la música y la poesía.

En los últimos años exhibí mis obras en diversas galerías, realicé murales para instituciones gubernamentales como la Secretaría de Cultura de Córdoba, Misiones de Paz del Ejército Argentino en colaboración con la ONU y el Instituto Italiano de Cultura. También trabajé para marcas reconocidas como Nespresso, Hit Cowork, Patio Olmos Shopping, Lucciano' s y Honda Racing.

Participé en festivales de arte urbano, como Enpoderfest I y II, Manifiesto Urbano en Bolivia, La Chicago Arte Urbano I, del programa Arte de nuestra gente, entre otros. Obtuve un reconocimiento de parte de la Legislatura de Córdoba y gané el primer premio del concurso de muralismo Hit the Wall junto a BADA Feria de Arte, realizando mi obra en el edificio Hit 8, el segundo edificio de Google en Argentina.

Desde mis comienzos he recorrido un camino que combina el juego, la intuición y la creatividad. Mi obra se caracteriza por su enfoque en lo enigmático del arte y mi interés en representar la esencia humana en su estado más puro. Busco que cada obra nos transporte a un universo cargado de sensibilidad e introspección.

Estudio el movimiento y la transformación, estableciendo un diálogo entre las personas, la flora y la fauna. La búsqueda de una conciencia humana hacia la inclusión y la empatía es lo que me motiva a diseñar mis obras. Busco reflejar la necesidad de crear un nuevo mundo, donde el amor y la armonía se expandan.

En el muralismo encuentro un nexo dinámico e inmediato entre las personas y el espacio que recorren. Las grandes dimensiones envuelven la atmósfera con colores, acompañadas de figuras realistas que funcionan como un retrato del espectador. Las cuales lo invitan a sumergirse en la obra, para recrear una percepción de sí mismo distinta, emotiva y soñadora.

Creo firmemente que el arte urbano tiene el poder de expandir los mensajes. Llevándolos a las calles, traspasando límites mentales, sociales y geográficos. Mi trabajo evidencia cómo el arte se complementa con la arquitectura para resignificar los espacios y hablar de sensibilidades.

El arte urbano le da al mundo una nueva voz y estoy aquí para visibilizarla.